

SE PUBLICA

LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director y Administrador,

DON JUAN SOLER.

No se devuelven los escritos.

¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIODICO CATOLICO-MONARQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id 10.—Seis id., 18.

Punto de suscripcion.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas ó sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.—Los anuncios para los suscritores gratis hasta 6 líneas, pasando medio real cada una

ASELINATO DEL GOBERNADOR DE TARRAGONA.

Aun no hemos vuelto en nosotros de la sorpresa que produjo en nuestro ánimo, la noticia de los pormenores y detalles que refiere la prensa de la Corte respecto del cobarde y villano asesinato cometido en la persona del Sr. Reyes, Gobernador interino de Tarragona. No puede leerse con serenidad el ensañamiento con que una horda de foragidos se cebaba en el exánime cuerpo de una autoridad, que no tenía otro delito que haber cumplido con su deber. No por eso culpamos á ningún partido en masa, bien este sea grande ó pequeño, de los atentados perpetrados en su nombre por una minoría sediciosa y turbulenta, de los escesos que puedan cometer los sicarios, que llámense como gusten, pertenecen á una comunión determinada que deshonran, y que esta se encuentra en el indeclinable deber de anatematizar arrojándolos de su seno, pero si estamos en el caso de manifestar, que el deplorable suceso que nos ocupa y otros que forzosamente han de venir, son una consecuencia necesaria de ciertas y determinadas predicaciones.

Las doctrinas de muerte, producen frutos de muerte. Encomendada hoy la sociedad española á hombres que no profesan doctrinas salvadoras, nos obligan á pasar sin remedio por la humillante degradación de ser testigos ó víctimas de turbas desentrenadas, que habituadas á no reconocer ningún freno, á sacudir todo yugo, obran al impulso de cualquier aventurero que halaga sus instintos sanguinarios y feroces. El asesinato del malogrado Gobernador, es la segunda parte de otro que con diferencia accidental en las circunstancias, tuvo lugar en Burgos. Estas escenas repugnantes, dignas únicamente de Beduinos, no son hechos aislados, acontecimientos imprevistos, son hijas del sistema que nos rige, son la consecuencia lógica de las premisas que se establecen.

Conceded al pueblo ignorante de sus primeros deberes morales una libertad absoluta, brutal, enseñándole que es libre en creer ó no creer, decidiendo que el estado es ateo, y que todas las religiones le son iguales, proclamad los derechos individuales sin restriccion, sin sujecion á ninguna ley, negad la sancion del cielo á los actos humanos, premiad la rebelion, la deslealtad y el perjurio, haceldas pasar como virtudes patrióticas, acostumbradles á las conspiraciones y que vea que triunfan son héroes los conspiradores, y que ocuparán los primeros puestos sociales, y este mismo pueblo con inflexible lógica deducirá consecuencias que solo pensarle estremece, negará la obediencia, desconocerá la autoridad que vé usurpada, no os dejará un dia de sosiego y la sociedad conmovida en sus cimientos sufrirá sacudidas violentas. Lo ocurrido con los republicanos de Tarragona y Barcelona justifican plenamente nuestro aserto.

El horrendo atentado cometido en la persona de una autoridad en el ejercicio de sus funciones, tiene larga historia durante las grandes efervescencias demagógicas. Aun recordamos los alevosos y generales asesinatos cometidos en los ilustres generales Canterac, Aimeric, Escalera, Sallier, Queimilios y los de los Sres. S. Just y Donadio y otros muchos que en este momento no recordamos. Y es que estos abominables escesos sean hijos de un fogaz y momentáneo acaloramiente, no, son el resultado necesario de enseñanzas peligrosas que no quedan en puras teorías, sino que se traducen en hechos, que generalmente son víctimas los mismos propagadores. Recientemente y en el mismo dia que murió tan desastrosamente el Gobernador de Tarragona, fué asesinado el presidente del club republicano de Fix, en la misma provincia por un individuo del mis-

mo club. Cuatro ó cinco dias hace murió tambien de un modo alevoso en Sévilla el conocido republicano D. Francisco Mingorance, jefe igualmente del club de S. Marcos en aquella ciudad. ¿Se quiere mas? La revolucion que semejante á Saturno devora sus propios hijos, se vence y se domina de un modo victorioso, poniendo al frente de los destinos de la Nacion, hombres que profesen doctrinas sanas, que las planteen en la esfera del poder, que tengan una historia pura é inmaculada, inspiren confianza y castiguen con severa mano sin contemplacion toda clase de escesos vengan de donde vinieren.

Podremos nosotros equivocarnos, y ¡ojala así sea! pero el gobierno actual ni por sus hombres, ni por sus doctrinas, ni por sus antecedentes, ni por la manera con que ha adquirido el poder pueden devolvernos la tranquilidad de que carecemos, inspirar la confianza que es necesaria, por que es un gobierno debil, sin raices en el país, contrariado por los elementos conservadores, carece de energía, y solo se manifiesta duro, cruel con los sacerdotes, con las monjas, con los Obispos, por que sabe que estos no conspiran, no resisten, y sufren con amargura todos sus quebrantos. Se manifiesta cruel igualmente con los carlistas renlidados, sin que para ello se cuide ni le importé ponerse en contradiccion consigo mismo, con sus doctrinas, con su código y con todos sus ofrecimientos y compromisos.

¿Qué importa que bajo la presidencia del regente se celebren repetidos consejos de ministros para ocuparse de la cuestion de orden público? ¿Qué importa que se reconozca la necesidad de dar sosiego á los pueblos asustados, inquietos, aturridos á vista de tan repetidos crímenes? ¿Qué en su debilidad haga un pequeño alarde de resistencia? Estos momentos pasan pronto y vuelve á caer en el marasmo. El remedio de los conflictos, de las continuas revueltas por que pasa la Nacion, solo puede obtenerse el dia que se retiren los actuales mandarines, y vengan otras personas encargados de llevar á la administracion principal del Estado los principios que nosotros sostenemos.

EL CLERO ESPAÑOL.

Jamás aparecen en toda su desnudez la grandeza del alma, la nobleza del corazón, la hidalguía de sentimientos, como en tiempo de la adversidad y el infortunio: nunca el hombre se manifiesta tan grande, tan digno, como cuando solo con la desgracia, la arrostra con serena frente aun á riesgo de su existencia misma. Esto es cabalmente lo que está pasando con el sufrido clero español: nunca tan miserable y perseguido como en la época presente, pero jamás más resignado: nunca más vil y villanamente calumniado, pero jamás más humilde y paciente. Ocupado únicamente en hacer bien á los hombres, hacíase necesario un momento solemne en que la abnegacion y el heroísmo del celoso clero español, que solo tenían por testigos las mudas paredes que cobijaban al enfermo ó los andrajosos harapos del mendigo, fueran un hecho patente á los ojos del mundo entero. Era necesario que el virtuoso clero español se presentara á la faz del orbe, digno de la grandeza de su mision y digno tambien de la hidalguía y caballerosa tierra de España. Más allá de las esperanzas de todos ha llegado el clero español. Acaso, acaso el escetivo silencio en que devorara la amargura de su desgracia, pudiera hacerle aparecer criminal ante una sociedad superficial y descreída. No, no calla el clero español porque su tranquila conciencia corrobore en modo alguno las mentidas imputaciones de la maledicencia

cia y la calumnia: no sufre resignado la espantosa miseria, que le sume, porque tal se merezca su conducta: calla y sufre, porque sufrir y callar es su deber; porque á ello le obligan la mansedumbre de su carácter y la divinidad de su mision sobre la tierra. ¡Triste y desconsoladora escena hubiera ofrecido al mundo cristiano el clero español, si olvidando por un momento su calidad de representante de Jesucristo en la tierra, hubiera perdido de vista que su destino es padecer y su mayor gloria ser en la tierra injustamente perseguido!

¡Dias de lágrimas y luto hubieran venido á hacer cien veces más congojosa la ya harto lánguida existencia de nuestra trabajada patria, si olvidando el clero español la característica mansedumbre del ministro del Evangelio, hubiera intentado hacer frente, siquiera fuera con la justicia y la verdad, á una persecucion desenfrenada!

¿Cuál es su conducta en las excepcionales y difíciles circunstancias que en la actualidad atraviesa? Falto hasta de lo absolutamente necesario para cubrir sus reducidas atenciones, marcha alentado por la senda de su deber, sin que sean parte para que desatienda la última de sus obligaciones el hambre ni la total indigencia: reducido á la escasez y á la miseria no ha olvidado aun, ni olvidará jamás, que al último bocado de su pan tiene derecho el mendigo, que demanda su evangélica caridad: midiendo por la propia la miseria ajena, aprende prácticamente el indeclinable deber en que está de socorrer al indigente, de consolar al triste, de ser el padre cariñoso de la humanidad desgraciada. Si esos hombres que colocados en la cúspide de las altas posiciones sociales, responden con desdenosa sonrisa á los justos lamentos del clero, descendieran por un momento y penetraran en la desalojada vivienda de la generalidad del clero español... ¡Si deteniéndose un instante más, presenciaran la mesa frugal, cuando no miserable, de respetables ministros del altar!.. Ciertamente que se trocará en compasion su sonrisa, y que admirarian estáticos tanta abnegacion y heroísmo. ¡Solo el sacerdote católico lleno de amor y caridad por el bien de sus hermanos, segun se lo previene el Evangelio, solo una clase, que aunque milita en la tierra, jamás se araja su vista del cielo, puede sobrellevar tanta desgracia, hacerse superior á tan desgarradora situacion.

No es solamente la miseria la única persecucion que con aspecto imponente se cierne hoy sobre el resignado clero español; otra hay más temible y de peores consecuencias para tan benemérita clase: no basta haberla reducido al lastimoso estado de una mendicidad completa, es necesario tambien desprestigiarla, matar la bienhechora influencia del sacerdocio, presentando al sacerdote católico, como un ser egoísta y ambicioso; esta es la infame tarea de muchos de nuestros mercenarios escritores, la de robar al clero una reputacion justamente adquirida á fuerza de sacrificios y privaciones, y que tan necesaria le es, bien lo saben ellos, para que fructifique su mision. Léase si no una gran parte de la prensa española, y se encontrará una numerosa falange de periódicos que, como constituidos en asalariados polizontes del clero, fiscalizan todos sus actos, acechan impacientes la más pequeña ocasion de infamarle, apelando sin escrúpulo al purzante dardo de la calumnia, si su intachable conducta, como de ordinario sucede, cierra las puertas á la detraction y al insulto. Las historietas más absurdas, las más groseras calumnias, las sátiras más emponzoñadas, las más ridículas anécdotas, las más asquerosas y repugnantes gaceticillas son las armas nobles y dignas de esta gabilla de descreídos contra el pundonoroso y acreditado clero español. Afortunadamente el pueblo, que es el que inmediatamente toca las positivas ventajas de la influencia

del clero, está bien convencido de los incalculables bienes que á la humanidad reporta esta divina institucion, para dejarse alucinar de relumbrantes teorías. ¿Qué sería de las sociedades, decidnos, ruines detractores del clero, el día en que el sacerdote dejare de ejercer sobre ellas una influencia que les es tan necesaria como al cuerpo el alma para vivir? Profundicen este abismo los que se complacen en calumniar al clero, vean su ejemplarísima conducta en esta época de prueba, y en vez de desgarrar su fama con diente mordaz y atrevido, admiren su silencio, su resignacion, su paciencia, su sufrimiento; noten la resbaladiza pendiente en que colocan la sociedad, y si esto no les hace estremecer de horror, téman el fallo de la posteridad, pues á la vuelta de la hoja en que se refiere la persecucion de la Iglesia, entona siempre la historia el himno de la victoria.

Manuel Rubio Corral.

Y El docto é infatigable Sr. Obispo de Salamanca, ha principiado á publicar en el *Boletín Eclesiástico* de la Diócesis, una serie de artículos sobre el matrimonio, llenos de doctrina, de erudicion y de interés para todos. En ellos se propone desenvolver con admirable maestria, la institucion primordial de aquella union, continuando el exámen en las diversas épocas por que ha pasado el género humano. Así que presentará el matrimonio tal cual fué en la época de la ley natural, en la de la escrita, entre los judíos, los gentiles y cristianos, para venir al fin á parar en los que se llaman matrimonios civiles de los últimos tiempos. Demostrará el sabio Prelado cual es el carácter especial y males que ocasionan estas uniones ilegítimas, haciendo acerca de ellas atinadas, prudentes y oportunas observaciones, para precaver á los pueblos de sus criminales y perniciosos efectos.

Aconsejamos á nuestros suscritores su lectura; á continuacion insertamos el primer artículo, y sucesivamente iremos publicando los que vean la luz pública en el *Boletín Eclesiástico*.

EL MATRIMONIO ANTES DE JESUCRISTO.

I.

Su divina institucion.

Creando Dios al hombre en un principio lo dividió, por decirlo así, en dos sexos, varón y hembra. *Qui fecit hominem ab initio, masculinum et feminam fecit eos* (1); y los ordenó al connubio, é hizo de ambos un solo é indivisible principio de propagacion de la especie humana. La existencia del hombre y de la mujer aislada y separadamente considerada es bajo cierto punto de vista imperfecta, y tan solo en el conyugio recibe su complemento.

El matrimonio, pues, puede considerarse como una especie de fusion de dos personas en una sola, que representa por completo al individuo humano.

Dios que en la creacion de los demás seres vió que lo hecho era bueno, *et vidit Deus quod esset bonum* (2); dijo despues de haber formado al hombre: «no es bueno que el hombre esté solo; hagámosle ayuda y compañía semejante á él» (3). Y tanto es así, que mientras el hombre permanece solo, siente instintivamente que algo le falta; experimenta en su corazon un vacío, y parece necesita de otro corazon que sea como un contrasello del propio, el eco fiel de sus afectos, de sus alegrías y de sus penas, y el compañero indivisible de su vida.

Esta es la regla general, siendo una escepcion de la misma el estado de aquellos, que en alas de su ardiente amor al Bien Infinito, y con los auxilios de una gracia especial se elevan sobre su propia flaqueza, saben bastarse á sí mismos, llegan hasta el heroismo de la virtud, y viviendo aun en la tierra, son por su castidad y pureza, semejantes á los ángeles de Dios en el cielo. Tales fueron en el antiguo testamento Abel, hermano de Cain, Melquisedech, Josué, Elias, Eliseo,

Jeremias y Juan el Bautista (1); y en el nuevo son innumerables los justos de uno y otro sexo, que practicando los consejos evangélicos renuncian á toda satisfaccion, aunque licita, de la carne, y viven llevando en su cuerpo la mortificacion de Jesucristo, y guardan perpetua continencia.

Ni por esto el estado de virginidad arguye imperfeccion contra el del matrimonio; porque si santo es aquel y digno de alabanza, santo es tambien este, y muy honrado y privilegiado por el Espiritu Santo en las letras sagradas.

El matrimonio es un contrato, porque su realizacion depende del libre consentimiento de dos voluntades que recíprocamente se obligan. Es un contrato natural porque tiene íntima conexion con la naturaleza; está fundado sobre un derecho que dá la naturaleza, y es dirigido á un fin que la misma quiere y propone. Es un hecho personal que no se refiere al tronco doméstico del cual se desgajan los esposos, mas si á la nueva familia que van á constituir, y de la cual unidos ambos en una sola carne forman el principio único é individuo. Este principio lo expresan de una manera muy particular el mismo lenguaje y las costumbres de los pueblos. Sin salir de nuestra España, en varias localidades, y sobre todo entre labradores y gente sencilla comen los cónyuges en un mismo plato, y beben en un mismo vaso, se llaman el uno al otro «mi querida mitad», deseando con semejantes actos y frases expresar que por el lazo del matrimonio se consideran los dos una persona sola. ¡Con cuánta razon se dice, que el que ama á su mujer, se ama á sí mismo, y viceversa!

El mismo Dios instituyó el matrimonio en el paraíso terrenal cuando en él estaban nuestros primeros padres enteros y bienaventuradamente perfectos.

He aquí el hermoso relato que de tan sublime institucion nos hace la Sagrada Escritura.

Despues que el Señor hubo formado al hombre, y colocándolo en el paraíso, dijo: «no es bueno que el hombre esté solo.—Mas no se hallaba para Adán ayuda ó compañera á él semejante.—Por tanto hizo el Señor Dios caer sobre Adán un profundo sueño: y mientras estaba dormido, le quitó una de las costillas, y llenó de carne aquel vacío.—Y de la costilla aquella que habia sacado de Adán, formó una mujer, la cual puso delante de Adán.—Y exclamó Adán: Esto es hueso de mis huesos, y carne de mi carne: llamarse há pues Hembra ó Varona, porque del Hombre ó Varon ha sido sacada.—Por cuya causa dejará el hombre á su padre y á su madre, y estará unido á su mujer, y los dos vendrán á ser una misma carne» (2). Luego que Dios hubo establecido el matrimonio entre Adán y Eva, les bendijo solemnemente para que procrearan numerosa descendencia, y se propagara el linaje humano, prometiéndoles fecundidad con estas palabras, *Crescite et multiplicamini*. «Creced y multiplicaos» (3). Así Dios por su persona concertó el primer casamiento que hubo, y fué justamente, como si dijésemos, el casamiento y el Sacerdote (4).

Sacando Dios á la mujer del varón, dió dignidad al primer hombre, haciéndolo semejante á Él y principio de toda la especie humana; como el Señor lo es de todo el universo (5). Por eso dijo S. Pablo que Dios hizo de un hombre al género humano (6). No sacó á la mujer de la cabeza de Adán, porque no debia ser Señora del varón; ni de los pies porque tampoco habia de ser su esclava; sino de una costilla, dando á entender que la destinaba á compañera del hombre, para que éste mas la amara, y mas inseparablemente á ella estuviese unido, sabiendo que de él habia sido sacada. Mas tarde del lado del segundo Adán, cuando dormía el sueño de la muerte en la Cruz, sacó Dios á su Esposa que es la Iglesia (7).

Cuando Adán viendo á Eva dijo divinamente inspirado: «Esto es hueso de mis huesos, y carne de mi carne,.... dejará el hombre á su padre y á su madre, y estará unido á su mujer,» profetizó la union de Cristo con la Iglesia en la Encarnacion figurada por aquel matrimonio.—La Igle-

sia fué formada de los huesos de Cristo clavado en la Cruz.—Cristo dejó á su Padre en los cielos *non derelictione divinitatis, sed assumptione humanitatis*; y á su Madre la Sinagoga, á la cual perteneció como hombre, uniéndose indisolublemente á su esposa la Iglesia (1) Por eso dijo S. Juan de la union de los dos sexos, contenida el Sacramento de Cristo y de la Iglesia (2). No era un mero Sacramento, como lo es en la nueva ley evangélica; y si tal le han llamado algunos ley evadidos, lo han hecho en sentido lato y en cuanto significó un gran misterio.

Esta es la historia de la institucion divina del matrimonio, base y fundamento de la familia, arca de salvacion de las costumbres de los pueblos.

Otro día nos ocuparemos del matrimonio de los Judíos y de los Gentiles antes de la venida de Jesucristo.

Salamanca día de la Exaltacion de la Santa Cruz 14 de Setiembre de 1869.—El Omspro.—D. S. J.

Estamos en la época de las *incauciones*. Este nombre es nuevo, sonoro y expresa una idea que nuestros bárbaros y oscurantistas abuelos expresaban y significaban con una palabra muy antigua y vulgar, *prosaica*, como que nació con el hombre en el paraíso, y se escribió despues para que no se olvidase en la segunda tabla de piedra, que entregó Dios á Moises en el Sinai. Mas dejando un lado estas *bagatelas*, como dirán los libros, vamos al asunto.

De la Catedral de Salamanca se han llevado por via de *incaucion*, se supone, y para colocarse en lo que se llama *museo*, el bellissimo modelo de altar que debia colocarse bajo la elegante y hermosa media naranja de la misma, cuando los recursos de la Iglesia hubieren permitido su construccion. La cosa es natural, no lleva malicia.

Mas á propósito de *incauciones*, transcribimos el siguiente suelto, que há dias leímos en el *Observador* de Almería.

El Sr. Madrazo, falto de razones de ciencia para contestar al Sr. Vinader, acude á los hechos y á los ejemplos, diciendo que en todas las naciones se ha pasado por el *justísimo y estrechísimo* tamiz de la *incaucion*. Si se le opla esta manera de justificar, queda tambien justificado el asesinato, el robo y el incendio, porque en todas las naciones se ha asesinado, robado é incendiado: asesinemos, robemos é incendiemos pues, Sr. Madrazo. Mirad electores, mirad los Diputados que habeis llevado al Congreso. ¿Qué tranquilidad debeis tener vuestra conciencia, por el buen uso que habeis hecho de vuestro sufragio?

Los Sres. Obispos felicitados por el Ministro Gracia y Justicia siguen rechazando tan innecesario agravio, que segun la gráfica expresion del *Partido Español* son un bofetón imerecido. Los que ya hemos anunciado han seguido. Los Pamplona, Palencia, Cádiz, Vitoria, Lugo, Granada y Burgos.

Disputando dos personas sobre el parecido del Duque de Montpensier, dijo uno de ellos al compañero que era Unionista, que se parecia al Sol.

Hágame V ver la semejanza, le replica el otro.

—Muy sencilla, contestó, consiste en que me le puede mirar á la cara sin que se ofenda la vista.

No podia el gobierno del general Prim inventar un medio mas oportuno ni mas a propósito para celebrar el primer aniversario del motin de 1808, que el que en su elevado patriotismo y profunda sabiduria ha encontrado. Se ha dado orden de no pagar á nadie, segun oímos, á escepcion de la clase militar. Se ha suspendido el pago de inscripciones nominativas, fuera de las pertenecientes á hospitales y hospicios. *Hæc omnia sunt dolorum*. A nuestro modo de ver revolucionario, debian los Sres. Serrano y Prim solicitar...

(1) August. I. 9. de Gen. ad litt. c. 19. (2) Epist. Rust. Narbon.

(1) Cornel. á Lap. in c. 4. Gen. et alibi. (2) Gen. 2. (3) id. 1. (4) Fr. Luis de Leon. «La perfecta casada.» (5) S. Thom. p. I. q. 92. art. 2. (6) Act. 17. (7) S. Thom. loc. cit.

(1) Math. 19.—(2) Gen. 1.—(3) Gen. 2.

El suceso con una comitona de hordago. O
 semos lo no semos, decia un charro,
 Los Canónigos de la Metropolitana de Burgos,
 presos por conspiracion carlista, y confundidos en
 la cárcel pública con los malhechores, han sido
 puestos en libertad despues de 42 dias de prision,
 por no resultar ningun género de culpabilidad con-
 tra ellos. Y como se reparan tan inauditos atro-
 píos cometidos contra inofensivos sacerdotes de
 polvos costumbres ejemplares? Qué responsabili-
 dad y exige al infame acusador? ¡A que tiempos nos
 ha traído la revolucion!

Esto ya es otra cosa! Hemos entendido que el
 gobierno ha suplicado a la Silla apostólica, que
 el Clero preste juramento a la Constitucion, sin
 que este se estienda a lo que puede ser contra-
 rio a las leyes de Dios y de su Iglesia. Si es
 así, como sabemos de persona autorizada, el ju-
 ramento nada otra cosa significa, que la obliga-
 cion de cumplir las leyes civiles que han emana-
 do de las autoridades constituidas, que el clero,
 como todo ciudadano, tiene el indeclinable deber
 de observar sino ha de faltar a su conciencia.
 Obedeced a vuestros superiores, aun los disculos,
 no solo por temor a la pena, sino por concien-
 cia, ha dicho S. Pablo.

Los voluntarios de Bejar solemnizaron el primer
 aniversario de la derrota de la columna Naneí,
 con honras fúnebres. Al efecto el dia 28 en la cor-
 redera se levantó un catafalco, se digeron misas
 por el eterno descanso de los que murieron ase-
 sinados en las casas de aquel barrio, se cubrie-
 ron de luto las fachadas y formó el batallon que
 hizo descargas.

El 29 hubo regocijos públicos, gran parada, bai-
 les, iluminacion de fachadas, musica y un simu-
 lacro de la defensa de la plaza. No faltaron dis-
 cursos y peroratas, a todo lo cual asistió el se-
 ñor Gobernador de la provincia.

Ya se armó el baile, oímos ayer a un republi-
 cano: Los voluntarios de Barcelona han protesta-
 do contra el desarme de sus compañeros de Tar-
 ragona, y lo han hecho de una manera enérgi-
 ca, como diria Escosura, han desoido la voz de
 las autoridades militares, ha habido barricadas, ti-
 cos, muertos, deportados, etc., etc. Por allá nos
 las dan todas. Los republicanos, los progresis-
 tas y unionistas lo mismo que los moderados, to-
 dos son ramas de un mismo arbol, a saber, del
 liberalismo. Aunque en diversas épocas, todos han
 dado su fruto en tiempo oportuno y en las diver-
 sas situaciones por que hemos pasado, han ofre-
 cido iguales lecciones. El gobierno se manifiesta
 inexorable en lo que atañe a la observancia de la
 Constitucion: está bien, pero antes que los repu-
 blicanos, el gobierno es y ha sido el primero en
 infringirla en la violacion sistemática de los de-
 rechos individuales. El gobierno quiere orden, mas
 la primera condicion para ello, es que abandone
 el puesto. Quiere se respete la autoridad, esto no
 es posible suceda con hombres que han sido los
 primeros a faltar al respeto de la Reina.

Los periódicos revolucionarios rebosan de gozo
 por la carta que el célebre P. Jacinto ha escri-
 to, acerca de varios asuntos eclesiásticos, en que
 manifiesta no conforme con las enseñanzas de la
 Iglesia. ¿Y qué importa? No sucedió un extravio
 parecido al P. Jesuita Pasaglia, que mas tarde se
 separó humildemente a la madre de que se ha-
 bla y brillo del P. Jacinto, no está por encima
 de la Iglesia, que no puede ni engañarse ni en-
 gañarnos? Creen por ventura los periódicos aludi-
 dos, que la defección del diez, de doce, de veín-
 tes eclesiásticos con todas las exageraciones que
 espaldoran liberales eclipsan en lo mas mínimo el
 esplendor de la Iglesia de Jesucristo que fue ayer,
 hoy, y será mañana y siempre con idénticos
 nombres.

AL ANIVERSARIO DE LA GLORIOSA

¿Porqué inclinas al suelo patria mia
 Tu frente con rubor?
 ¿Porqué quema tus ojos noche y dia
 El llanto del dolor?
 ¡Hal es que doquier que fijas tu mirada
 Te contemplas, España, envilecida,
 Y por ingratos hijos degradada!
 Sin ley, sin honra, sin valor, ni vida,
 Y miras que tus timbres y blasones,
 Son arrastrados por el polvo inmundo,
 Y que te insultan Reyes y Naciones,
 Y le escarnece y te desprecia el mundo.
 Y ves rota en pedazos
 Aquella unidad santa,
 Que unio la patria y fé con fuertes lazos,
 Y el valor de tus hijos agiganta,
 Y de su pecho el entusiasmo inflama
 Al mundo con sus hechos admirando,
 Y que eleva tu nombre venerando
 A la gloriosa cumbre de la fama.

Y por ella tambien tus hijos fieles
 Izaron la bandera vencedora,
 Y cubrieron tu escudo con laureles
 De dos mundos haciéndote señora:
 Siendo tu historia una constante hazaña,
 Que tu grandeza y tu poder pregona,
 Y tu nombre y tu prez, querida España,
 Fueron famosos desde zona a zona,
 Y envidiados por pueblos y Naciones;
 Lo cual eternizando tu memoria
 Forma al par con tus inclitas acciones
 La epopeya gigante de tu gloria.

Y miras hoy tambien, patria, con llanto,
 Que de aquellos sagrados monumentos,
 Que con un celo santo
 A la fé nuestros padres levantaron
 Hoy quedan no más que hondos cimientos;
 ¡El fuego y la impiédad los destrozaron!

Y ves, España, que en tu honrado suelo
 Los ministros del Dios omnipotente,
 Que difunden doquier la luz del cielo,
 La santa religion de los cristianos;
 Ellos que el bien y la virtud practican,
 Y que con celo y caridad ardiente
 Su bienestar y vida sacrifican
 Por la vida y el bien de sus hermanos,
 Son ultrajados con brutal bajaiza,
 Por la chusma soez vilipendiados
 Y con feral dureza
 Por tus mismos mentores deshonorados,
 Que depuran con deseo impudente
 De su odio y rencor todo el veneno
 Para arrojar sobre su noble frente
 De la calumnia vil el bajo cieno,
 Y en pos de tanto ultraje y tanta afrenta
 Y de calumnias y de infamias tales
 Son por sospechas que su saña inventa
 ¡Confundidos con viles criminales! (1)

Y la Española Antilla
 La perla de los mares.
 Donde el pendón glorioso de Castilla
 Ondeó solo en el suelo Americano,
 Y en la que veias con pesar profundo
 Ultimo resto del poder hispano,
 Do tuviste en un tiempo todo un mundo,
 La miras hoy tambien casi perdida;
 Pues sin honor ni patrio sentimiento
 Para hacer de tu infamia el alzamiento
 ¡Por tus viles mentores fue vendida!

Y escuchas patria mia,
 Que la impiédad doquier su voz levanta
 Produciendo desorden y anarquia,
 Dejando sangre do posó su planta
 Y ves que el crimen por doquier domina
 Con libertad extraña,
 Que en nombre de la ley hoy se asesina,
 Y este crimen no solo halla dispensa

(1) Encerrados en la cárcel pública.

Sino tambien para baldon de España
 Recibe el asesino recompensa.
 Ves... pero pluma queda,
 Que siento ya mi pecho dolorido
 El recordar los males tan prolijos
 Que a mi patria infeliz han sumergido
 Por la ruin ambicion ingratos hijos;
 Mi plectro no se inspira
 Al mirar, patria, tus amargas penas
 Y al ver tanto baldon y tanta afrenta
 Mi honrado corazon estalla en ira
 Y encendida circula por mis venas
 Esta sangre Española que me alienta.
 Este dia recuerda oh pueblo hispano
 En que ha un año hicieron mil girones
 Tu manto real, tu cetro soberano
 Arrojaron anicos a tus pies,
 Y mancharon con lodo los blasones
 De tu noble paves
 Promesas y palabras te mintieron,
 Y con ellas oh pueblo! te engañaron,
 En tus robustos hombros se subieron
 Y hasta la cumbre del poder se alzaron,
 Hoy con alegre y bullicioso canto
 Festejar de su triunfo la ventura,
 La patria lo festeja con su llanto,
 Con ayes de dolor y de amargura;
 Su fortuna y su dicha están mirando,
 Y ve la patria su baldon y afrenta;
 Ellos hoy sienten su ambicion contenta;
 Mientras la triste patria está llorando
 Al ver trono y honor puestos en venta
 De su victoria y hoy para triunfo este es el dia
 Cuando la patria y el honor vendieron,
 Cuando a la cumbre del poder subieron,
 Y a la patria subieron al calvario;
 Mientras que es la patria mia
 De baldon y deshonor aniversario.

Salamanca 29 de Setiembre de 1869.
 A. G. G.

En qué se parecen ciertos escritorzuelos de seis
 al cuarto, a los buecos cuando pastan en la prima-
 vera? En que tiran ceces y rebuznan, entretie-
 nen a los muchachos y hacen desternillar de ri-
 sa a las charras.

Hemos oido que para solemnizar el dia de ayer
 saldria por las calles de cierta ciudad una com-
 parsa de estudiantes, que siendo antes demandade-
 ros de los Colegiales, de los que recibian las sobras
 de la comida, como otros que nosotros conocemos,
 darian serenatas a los protectores del Naranje-
 ro, y a los del hijo del bolero portugués. Un año
 las coplas que pensaban cantar era la siguiente:

Las convulsiones de Europa
 En sus furiosos violentos,
 Dieron fin a los conventos,
 Donde nos daban la sopa:
 Iba todo viento en popa,
 Mas quiso fortuna ruin
 Acabar con el latin;
 Mas no es cosa de apurar
 Mientras podamos rascar
 La barriga a un violin.
 Viva la zambra
 Viva el pandero
 Viva el tricornio
 Viva el manteo.
 Guárdate Antoine
 Y el portugués
 Mira que somos
 Tunos los tres.

En una carta que ha escrito D. Baldomero Es-
 partero, doctor por la universidad de Valencia, di-
 rigida a un redactor de la Crónica de Cataluña,
 leemos: Pasó la época de los milagros, y estamos en
 la de la razonabilidad.
 Ra-cio-na-bi-li-dad
 Nos ha dejado V. pegaditos a la pared, mi que-
 do D. Baldomero.

Dice un periódico republicano con loable franqueza.

«Como *enemigos del Catolicismo* aplaudiremos las reformas eclesiasticas que promete el señor Ruiz Zorrilla; como *demócratas*, no podremos menos de combatirlos.» Apunte V. Sr. Escribano.

Et nunc intelligite.

(De la Paz.)

El desventurado Presbítero Sr. Mora, objeto de entusiastas encomios de la prensa revolucionaria, lo es igualmente de justas y severas protestas por parte del Clero de la Diócesis de Plasencia á que aquel Sr. pertenece. Los Párrocos del Arciprestazgo donde está enclavada la Iglesia confiada á su cuidado, y que por cierto recibe los admirables ejemplos de tener á su cura individuo del ayuntamiento y comandante de los Voluntarios de la Libertad, manifestaren su justa pena y sentimiento por ver á un compañero apartado de la senda que le traza su deber: hoy lo hacen los Párrocos del Arciprestazgo de Bejar en los términos siguientes:

ARCIPRESTAZGO DE BEJAR.

SEPTIEMBRE 19 DE 1869.

Sr. Vicario Capitular de la Diócesis de Plasencia.

El Clero de Bejar ha visto con estupor y tristeza los escritos publicados por su compañero el Presbítero D. José García Mora en varios números del *Canton Estremeño*, y si no se ha apresurado á protestar contra las falsas doctrinas emitidas en ellos, ha sido movido á compasion y esperando que tal vez la misericordia del Señor trocaria el corazon de su infeliz compañero, iluminaria su entendimiento y haria una retractacion pública y solemne de tan perniciosos escritos, llevando de júbilo á sus superiores, familia y amigos. Contrariados desgraciadamente en tan halagüeña esperanza han visto, los que suscriben, con el mas profundo pesar, la pertinacia con que el Señor Mora insiste en su error y esto despues de amonestaciones amorosas, contra las que se revuelve, llegando en su osadía hasta provocar el cisma (de que Dios nos libre) desconociendo la legítima y canónica Autoridad diocesana.

Llegado es, pues el momento en que los infrascriptos, agenos á toda bandera política, eleven su voz y como Sacerdotes Católicos, Apostólicos, Romanos, protesten de la manera mas solemne y enérgica.

Primero. Contra el párrafo 2.º de la carta dirigida al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, en el cual se niega la Santidad, Indefectibilidad, y asistencia divina de la Iglesia Católica á la que se supone hace ya muchos años camina por estraviado derrotero, contra las promesas terminantes de su Divino Fundador.

Segundo. Protestan en la misma forma contra las palabras injuriosas y denigrantes con que se ofende y vilipendia al respetabilísimo Episcopado español.

Tercero. Igualmente protestan contra el manifiesto inserto en referido *Canton Estremeño* num. 41, dirigido á sus queridos compañeros de Ministerio en la Diócesis, y mas particularmente contra los primeros párrafos de dicho manifiesto en que se afirma: Que multitud de creencias supersticiosas, devociones ridiculas, algunas fecundas en escesos, y prácticas inútiles han venido á sustituir á la verdadera devocion y á la pura religion de Jesucristo.

Y por último, protestan contra todos los errores que directa ó indirectamente se oponen ó atacan á la fé católica y piedad cristiana, y nuestro desgraciado y alucinado hermano, ha tenido la fatalidad de estampar y publicar en sus escritos.

Protestamos de nuestra obediencia, acatamiento y sumision filial á V. S. como Vicario Capitular canónicamente elegido: pedimos á Dios de lo íntimo de nuestro corazon ilumine á nuestro querido y desgraciado Sr. Mora; le perdonamos con toda nuestra alma el escándalo causado entre el Clero y Pueblo fiel de la Diócesis hasta ahora inmaculada, y quiera el Señor llamarle á verdadero conocimiento para que reconociéndose y retractándose de sus errores pueda dirigirse á V. S. como el Hijo pródigo del Evangelio diciendo: *Pater*

peccavi in cælum et coram te, jam non sum dignus vocari filius tuus.

Rogamos á V. S. se digne hacer publicar la presente protesta y quedan de V. S. afmos. y humildísimos servidores, súbditos y amigos Q. S. M. B.—Juan Alonso y Rodriguez, Arcipreste—El Párroco de Sta. Maria la mayor, Pedro José Maria Izquierdo—Francisco W. Plaza, Cura Rector del Salvador—Lic. Valentin Dominguez, Coadjutor del Salvador—Fr. Clemente Calzada, Párroco de Santiago—Fr. Tomas Calvo, Beneficiado—Calisto Sanchez y Hernandez, Pbro—Eugenio Gonzalez, Diácono—Angel M.º Rico, Pbro—Juan Miranda y Sanchez, Diácono—Serapio Martin, Economo de S. Juan—Eusebio Ramon Mateos, Coadjutor—Crisanto Rodriguez Casanova, Coadjutor—Fr. Genaro Seguro, Beneficiado—Juan M. Sanz, Pbro. Sacristan de S. Juan—Eusebio Diaz Redondo, Beneficiado—Juan Bautista Campo, Beneficiado—Antonio Iglesias, Pbro.—Marcelino Hernandez, Diácono—Fidel Redondo, Diácono—Evaristo Canalejo, Diácono—Domingo Martin, Diácono—Autorizado por los Párrocos y Clero del Arciprestazgo—Francisco W. Plaza.

La suerte del clero en España es la mas triste que puede darse. No solo sufre esta respetable clase insultos, calumnias y persecuciones de todas clases, venidas de arriba y de abajo, sino que ademas, mientras se censura todos sus actos y se le critica si exige los derechos de estola y pié de altar, faltando á todas las reglas de la equidad y de la justicia distributiva, se les priva de sus exiguas asignaciones mientras muchos consecuentes liberales se han enriquecido con los bienes que eran de la Iglesia.

En la provincia de Zamora se deben al clero nueve mensualidades del personal y ONCE del culto. Los curas no tienen para comer y tienen que sostener el culto; lo que saben hacer como dignos ministros del Señor, á costa de inauditas privaciones, para vergüenza del liberalismo.

Un cura párroco de un pueblo, de la diócesis de Toledo, nos dirige un comunicado esponiendo la miseria á que se halla reducido por efecto del atraso en que el gobierno tiene á esta respetable clase, careciendo de lo necesario para su sustento y el de una pobre hermana, viuda, con tres hijos, que está en su compañía, y suplica á las personas caritativas se sirvan socorrerle con la limosna que sea de su agrado, á los cuales encomendará á Dios en sus oraciones, y especialmente en el santo sacrificio de la misa.

Las personas que gusten atender á la grave necesidad de este párroco, pueden entregar la cantidad que tengan á bien en la Administracion de este periódico, la cual la hará llegar á manos del sacerdote indigente, publicando con iniciales en el periódico las que sean, para satisfaccion del donante y del agraciado.

(De la Regeneracion.)

Dice *La Razon*, periódico de Barcelona: «Segun carta que tenemos á la vista, en Vich se ha tenido once dias incomunicada á una señora, acusada de carlista, sin recibir la declaracion.

Si el juez de primera instancia de dicha ciudad no ha podido proporcionarse todavía un ejemplar de la nueva Constitucion, le participamos que en esta capital se vende á dos cuartos.»

Parece que algunos dipulados republicanos tienen ya formado un proyecto para presentarlo en su dia á las Cortes, á fin de que el Estado robe á la Iglesia todos los templos católicos de España, y despues de robados los venda para allegar fondos al Tesoro. En él se consigna, que en las subastas puedan pujar los católicos. Por supuesto, al instante, los católicos iban á comprar el suyo, para que mañana los liberales los incendiasen, los arrasasen ó los robasen para volverlos á vender; y qué filon tan bonito y tan decente se presentaba, para que improvisaran fortunas y echaran coche y carruage los engañadores y fasciadores del pueblo... Para engañar basta con una sola vez.

Por lo demas el proyecto nada nos estraña: los republicanos son la continuacion y complemento de los buenos y ortodoxos liberales, y habiendo estado tomado las fincas de la Iglesia, del pueblo y de los pobres, es lógico que aquellos roben las Iglesias mismas.

No sabemos todavía si en el proyecto se pedirá tambien que se roben y se vendan las sagradas imágenes: en este caso habrá necesidad de robar y vender la imagen de nuestra patrona Maria Santísima la Virgen del Mar.

Quousque tandem etc.

(Del Observador.)

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Ayer fué el primer aniversario de la revolucion de Setiembre. Ese dia fué de negros recuerdos para Salamanca. En él tuvieron lugar en esta poblacion dolorosas escenas de horror; hubo asesinatos, incendios, robos, amenazas de muerte, insultos de todas clases que nos hacen esclamar con Ovidio *Cum illius tristissima noctis subit imago*: Las casas donde tuvieron lugar los sucesos antes referidos, conservarán el recuerdo de los estragos que fueran víctimas, máxime cuando los reos de los delitos comunes que acabamos de referir, aprovechando la revolucion política para dar fiero escape á sus criminales instintos, están aun sin pagar su justo merecido. Bien es cierto, que el delito nunca prescribe.

Hemos visto colocado en la cima del monumento alzado en la plaza de la Libertad para conmemorar el suceso de 29 de Setiembre una perrita americana pintada de color chocolate; algunos dicen que se quiso hacer un leon, y es lo que significa; pero mejor estaria una inscripción por debajo que dijera: «este es un leon». Menguado es ciertamente para representar un suceso tan grande, mas siendo el tipo de la España liberal hay mucho parecido en la alegoria. En cuanto al color habiendo el autor del plano del monumento, hecho una chocolatera pequeña con un linillo largo, no pudo escogerse otro mas apropiado para lo que se dice *leon*.

ANUNCIOS.

EL RACIONALISMO.

Diálogo por D. Francisco X. Caminero, presbítero

Se vende en la Biblioteca de la Propaganda Católica á 5 cuartos cada ejemplar, 6 y medio reales docena y 50 reales ciento, dentro de la Capital. Fuera de ella, á 7 y medio reales docena y 56 reales ciento, franco de porte.

Se dan lecciones de primera y segunda enseñanza.—Consuelo, 17.

SALAMANCA: IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO, Rua, 57.

Excmo. señor nuestro y de nuestra consideracion. Rotos los frenos religiosos y sociales por la perturbadora anarquía que hace un año se enseñorea en nuestro desventurado pais, estendiéndose por todas partes como una siniestra sombra el protestantismo, atacada la propiedad, proclamado el ateismo, rota la unidad católica, vilipendiado el sacerdocio, insultado, calumniado y perseguido por una turba soez de escritores sin pudor, tal vez vendidos al oro de los enemigos de nuestro bienestar, ó subvencionados por clubs y reuniones facciosas, ha sido necesario poner un dique á este torrente devastador, á esta nueva inundacion de bárbaros, mas imponente aun, que la de los Vándalos y los Sarracenos.

Para es la provincia española donde no se hayan presentado esforzados adalides para defender por medio de la prensa las doctrinas salvadoras de la religion de nuestros padres, de la propiedad amenazada, de la monarquía tradicional, señalando el derrotero fijo que todos debemos seguir y desviando á los ojos de los desastres y precipicios á donde les conduce la situacion que vivimos atravesando.

Salamanca que es uno de los pueblos mas castigado y afligido por la revolucion, Salamanca, la gran ciudad de las ciencias, de la cultura, de los adelantos y de los monumentos, hoy es una nueva Jerusalem arruinada, que vé convertidos en escombros hacinados sus grandiosos edificios, merced á la accion continuada de los obreros y piqueta revolucionaria, Salamanca, repetimos, no podia, no debia ser mero espectador de tantos estragos y ruinas, sin flotar al viento el pendon que con tanta gloria y heroismo han levantado otras provincias.

¡España con Honra! se ha encargado de esta novilísima tarea, agrupando en torno suyo todos los elementos conservadores de nuestra perturbada sociedad. La benevolencia, que desde su aparicion en el estadio periodístico merecido dentro y fuera de la provincia, responde que no han sido estériles sus esfuerzos. Pero arrecia el mal, el infierno vomita lava abrasadora, y es necesario detener con nuevos sacrificios sus mortíferos estragos.

Los medios serian para ello nuestros esfuerzos aislados, por eso nos dirigimos á usted esperando confiadamente que prestará su respetable apoyo á nuestro periódico, haciendo conocer sus doctrinas entre sus amigos, generalizando su lectura, interesándose en su propagacion. Sus productos no responden á ninguna especulacion mercantil, menguada seria en ese caso nuestra tarea, cubrirlos los gastos, se empleará el resto en producciones de propaganda religiosa-social, que se distribuirán gratis entre los mismos suscritores.

Sírvase V. dispensar la libertad que nos hemos permitido, y no dude dar sus órdenes de su agrado, á quienes con este motivo se sepiten suyos afectísimos Q. B. S. M.

EN NOMBRE DE LA REDACCION,

Juan Soler.

